

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno W., Theodor [1969]. *La sociedad. Lecciones de sociología*, Buenos Aires, ed. Proteo.
- Antaki, Ikram [1992]. *Segundo renacimiento. Pensamiento y fin de siglo*, México, ed. Joaquín Mortiz.
- Camps, Gabriel [1979]. *Manuel de recherche préhistorique*, París, ed. Plon.
- Chaunu, Pierre [1983]. *Histoire et décadence*, París, PUF.
- Ferrer, Aldo [1995]. *Historia de la globalización*, México, FCE.
- Gimbutas, Mari [1986]. "Megalthic religion. Prehistoric evidence", en *Eliade Mircea* (ed.), *Encyclopedia of Religion*, vol. 9, Nueva York, Pergamon.
- Goetz, Joseph [1970]. *Cosmobiologie*, París, Plon.
- Kant, Emmanuel [1988]. *Gesammelte Werke*, vol. 2, Frankfurt, Pegasus Verlag.
- Reichel-Dolmatoff, G. [1984]. *El chamán y el jaguar*, México, Siglo XXI Editores.
- Rodríguez, Ida [1966]. *Los amadices de América*, México, UNAM.
- Serrano, Jorge [1994]. "El siglo XXI, ¿edad de oro para las regiones?", revista *Problemas del Desarrollo*, vol. 25, octubre-diciembre, México.
- Worsley, Peter [1972]. *The Trompet Shall Sound*, London, Keagan Paul.

LOS MATERIALES

Jorge R. Serrano Moreno*

El estudio del capítulo anterior se centró en la reflexión sobre las regiones desde el ayer y el mañana, con el fin de ofrecer variedad de perspectivas para el dimensionamiento más adecuado de las regiones y del estudio regional. Esto referido no sólo al análisis regional como tal sino teniendo como telón de fondo la realidad de México en su situación y contexto concretos. Pero, ¿cuáles son algunos de los indicadores importantes y elementos específicos de la realidad mexicana al día de hoy, como para recoger en el presente esa reflexión desde el ayer y el mañana?, y ¿cuáles son algunos de los materiales precisos de nuestra realidad a los cuales referir aquella variedad de perspectivas cuyo resultado pudiera llevar a un mejor dimensionamiento de nuestras realidades regionales?

Justamente el objetivo del presente capítulo es presentar una *panorámica sumaria de los materiales* que, ante el sentir de una porción significativa de la comunidad de analistas de cuestiones regionales y urbanas de nuestro país, constituyen el centro de sus preocupaciones al día de hoy. No que sean el conjunto exhaustivo de las mismas —esto sería un "pendiente" demasiado amplio por cierto para que alguien pretendiera recogerlo—, pero sí una especie de "instantánea" del momento presente donde se revela por dónde andan las preocupaciones del pensar regional y de los problemas regionales en México.

Se trata pues, de ofrecer aquí en forma sumaria el contenido de materiales de cada uno de los trabajos de las tres siguientes partes del tomo. Una de las utilidades de este ejercicio es auxiliar al lector para que tenga en pocas páginas un perfil completo de lo que en el tomo se trata, y para que se le facilite moverse en él sin gran riesgo de perder de vista el bosque por detenerse a escudriñar con detalle cualquiera de sus árboles.

* Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.

Para lograr mejor dicho propósito, se seguirá el mismo orden que guardan a lo largo del texto cada uno de los trabajos, destacando el punto donde encajan en cada gran sección o nivel y en cada uno de los subgrupos en que éstos se han subdividido, según quedó explicado en la introducción al tomo. Se intentará seguir también, en la medida de lo posible, la o las formulaciones sumarias de los propios autores sobre su respectivo trabajo, procurando respetar lo más que se pueda su manera y estilo de formular en forma sintética los principales contenidos de su trabajo. Pasemos ahora al primer nivel.

A] EL NIVEL INTERNACIONAL

Primer subgrupo: trabajos que se refieren a aspectos más generales del nivel internacional.

El estudio de Mercedes Cárdenas Boyasbeck y Orlando E. Chacón López versa sobre un enfoque geopolítico de los efectos de la globalización en México. El trabajo parte del papel fundamental que tiene la relación entre territorio y poder político. Es una de las formas como se concreta la relación genérica entre naturaleza y sociedad. Los autores muestran que en los hechos se ha abordado el estudio de esa relación siempre en función de grandes intereses de las más altas esferas del poder.

En la segunda mitad del siglo XIX surgieron científicos que empezaron estudiando las relaciones del medio geográfico con los individuos y poco después con los Estados. Aquí se preparó el terreno para orientarse hacia lo que pronto fue la geopolítica. Se pasa luego a exponer brevemente los puntos de vista principales de algunos de esos estudiosos, haciendo una revisión de cómo fue evolucionando la visión sobre aquella relación y cómo de allí surge propiamente la geopolítica como una disciplina que pretendía ofrecer bases científicas al ejercicio del poder sobre el territorio, no sólo el propio sino el de los demás. Esto sin embargo llevó a tales extremos de uso y abuso del poder que la disciplina misma fue alejándose de su rigor académico para cada vez más ejercer un papel práctico de "legitimizador" ideológico del ya mencionado uso y abuso del poder.

En el contexto de estas concepciones sobre la geopolítica, se describen en el trabajo algunas apreciaciones sobre los efectos de la globalización en México, a partir de una definición de ésta última que resalta aspectos que muestran sus puntos de vinculación con la geopolítica. La globalización así ha sido definida como un proceso que a nivel mundial ilustra la expansión del desarrollo capitalista, proceso caracterizado por: la llamada tercera revolución industrial y tecnológica impulsada por la electrónica, la informática y la automatización; un nuevo esquema de producción global que integra a numerosos países vía la descentralización; una acelerada integración de las economías nacionales; alianzas económicas y estratégicas entre países y empresas; crisis de las ideologías y reafirmación del neoliberalismo tardío; formación de tres grandes bloques macrorregionales, Europa, Asia y América del Norte.

En ese contexto se describen algunas apreciaciones sobre los efectos que ya tienen o pueden llegar a tener la geopolítica y la globalización en México. Termina haciendo un acercamiento a ciertos efectos de la política de globalización que, de acuerdo con los autores, amenazan la integridad del Estado mexicano.

El trabajo de Mario Gabriel Vázquez Juárez trata acerca de las ventajas competitivas dinámicas en el contexto de la globalización mundial, y está estructurado en tres partes. La primera destaca que hoy día, para que las economías puedan ser competitivas, requieren ofertar ventajas competitivas conforme a especialidades nacionales. En este sentido se consideran como ventajas comparativas la oferta de mano de obra, las materias primas y la producción de tecnología de punta. Los dos primeras se ven como ventajas estáticas o tradicionales; la última como ventaja dinámica dados los efectos multiplicadores que genera en la acumulación de capital.

Así, se considera que una economía será altamente competitiva en la medida en que contenga menos empleo. Planificadores japoneses afirman que para aumentar la producción en los próximos veinte años se requiere reducir el empleo obrero en un 25 a 40%. Al punto que empresas estadounidenses consideran que un país tendrá menos desempleo en la medida en que reduzca el trabajo obrero. Por otra parte, es evidente que la cantidad de materia prima para fabricar la unidad de

producto ha descendido en 1 y 1.25% anual desde 1900. Por tanto ya se define casi como única ventaja comparativa-competitiva la del desarrollo de la tecnología de punta.

Esto lleva a la segunda parte que trata aspectos significativos en la reestructuración de las empresas y la revolución tecnológica. Las ramas productivas de economías reconvertidas se distinguen por su alta productividad y la organización social del trabajo, sobre todo en las cuatro áreas fundamentales de la revolución tecnológica: la robótica, la microelectrónica, la biotecnología y la producción de nuevos materiales. De no modernizarse las economías subdesarrolladas en estas ramas, ello les conducirá a aumentar su dependencia. Por tanto, con el remozamiento tecnológico surge también la "modernización" de la dependencia y la de nuevos conflictos sociales. En el futuro inmediato es posible que las empresas multinacionales reconcentren sus inversiones sólo en países semiperiféricos que tengan las siguientes características: tradición industrial, existencia de mercados internos potenciales, inversiones de base. Esta tendencia re-diferenciará a los países subdesarrollados pues unos caerán en total desindustrialización mientras que otros tenderán que fortalecer sus bases exportadoras.

En consecuencia, todo ello lleva —tercera parte— a la reestructuración productiva a nivel mundial. La reconversión del aparato industrial se constituye en el instrumento necesario para dicha modernización, que es el proceso de adaptación de los capitalismos nacionales a un sistema económico internacional.

El ensayo de Alfonso Corona Rentería versa sobre el impacto de la globalización y el desarrollo tecnológico en la estructura territorial. Arranca mostrando varios de los retos que la globalización presenta a la vida económica internacional, nacional y regional, destacando retos planteados a las empresas. En el conjunto sobresale el problema del papel del desarrollo tecnológico, a saber, cómo este desarrollo, sobre todo el que se ha llamado desarrollo de alta tecnología, impacta e impactará aún más, a la estructura territorial y, en consecuencia, a las economías regionales y urbanas.

Se muestran dos esquemas para hacer patente la diferencia en las estructuras de funcionamiento de las redes urbanas, primero en su forma tradicional, y luego en el impacto globali-

zador. Lo cual permite pasar a explorar las condiciones de competitividad de las ciudades —que se contrasta con la tradicional teoría de las ventajas comparativas— para concluir exponiendo dos alternativas de estrategias de crecimiento que se apoyan en la alta tecnología.

El estudio de Yolanda Trápaga Delfin sobre la agricultura en América Latina permite examinar la situación de la región americana en su conjunto, y se trata en el fondo de tener una idea de la imbricación de los dos tipos de economía, la desarrollada y la poco desarrollada. Los vínculos entre ambos tipos son los que nos pueden aclarar el panorama vigente hoy en los países del área latinoamericana.

Para esto el trabajo parte repasando las principales reformas de los años ochenta. La década pasada es un periodo de profundas reformas en los países latinoamericanos, al igual que en los industrializados de la región. Se señalan algunas de las características del subcontinente. Éstas vistas en función de la temática central del trabajo, la agricultura. Se examina la estructura que guardan las economías latinoamericanas en el terreno agropecuario, con el fin de comprender su inserción en los flujos del comercio internacional.

A continuación se ve a América Latina frente a los países del norte, ya que sería un error limitarse a examinar lo que sucede en el área sin tomar en cuenta a las economías fuertes del continente. Finalmente se pasa a la situación actual. Aquí se consideran, entre otros puntos, la producción agrícola, su comercialización y las exportaciones. Se dedica además una sección al rubro de la producción alimentaria y se pasa enseñada a una discusión más extensa sobre el valor agregado a los productos agrícolas. Se termina planteando, con base en los puntos analizados, las perspectivas actuales sobre la agricultura latinoamericana en el marco de la integración continental.

Segundo subgrupo: trabajos centrados en aspectos referidos a temas del TLC

El análisis de Jorge R. Serrano Moreno se ocupa de la relación entre TLCs y regiones de México, más en concreto, de aspectos de carácter estructural y nacional que obstaculizan el oportuno aprovechamiento regional de los TLCs. El trabajo arranca ob-

servando que hoy por hoy los TLCs son, en este mundo de globalización y apertura económica, la pieza más acariciada por los gobiernos de México como factor de estrategia para el futuro del país. Eso que se pretende para México, incluye por supuesto a sus regiones como parte del todo. Con la misma lógica de "la parte del todo" se arguye que existe también otro tipo de fenómenos propios "del todo" que es necesario resolver pues afectan igualmente a las partes —las regiones— y que, por tanto, la idea misma de establecer TLCs para México es *ipso facto* establecer TLCs para las regiones —por más que hasta el momento no se le haya prestado atención suficiente a la perspectiva regional de los TLCs.

En el trabajo no se discute siquiera lo cuestionable que pueda ser tal estrategia, sino lo inviable de aprovecharla a fondo a no ser que —condición indispensable— se lleven a cabo transformaciones muy profundas en las estructuras socioeconómicas y políticas que han estado vigentes en el país. En vez de hacer un análisis de la situación del momento, se considera preferible hacer una revisión de la dinámica que esos aspectos o componentes han tenido en el curso de las últimas décadas. Así, una perspectiva histórica muestra con mayor claridad la necesidad de que las transformaciones sean realmente profundas. Se analizan al detalle la estructura y evolución que en las últimas décadas han manifestado elementos tan fundamentales como son el PIB, las manufacturas, el sector agropecuario, la industria de la construcción, la inversión pública, la deuda externa, el salario mínimo y la balanza comercial.

Con base en ese análisis el trabajo termina postulando que el verdadero reto es la reestructuración a fondo de dinámicas que inciden en las regiones y que las obstaculizan para que aprovechen con todo su potencial lo que de aprovechable exista en la fórmula TLC. En consecuencia, resulta indispensable modificar a fondo la dinámica de evolución de nuestras estructuras económicas, sociales y políticas. Debe quedar claro que esto es medio necesario para ingresar a la apertura económica y globalización y no un simple resultado de ingresar a ellas.

Por su parte, los autores María del Carmen del Valle, Estela Martínez, Adolfo Álvarez y Luis A. García estudian la integración desigual de la producción lechera en la región de

América del Norte en el contexto de la globalización. Observan que en el proceso de la globalización la lucha por los mercados agrícolas ha devenido crucial. La tendencia que se pretende privilegiar con ello es lograr un mundo más homogéneo en su sistema y funcionamiento; sin embargo, la homogeneidad está lejos de significar una participación equitativa de los distintos países en las dinámicas de desarrollo. Este trabajo aborda, desde la perspectiva de las ciencias sociales, la temática de la formación de bloques macrorregionales en la globalización en torno a un sistema productivo: la leche en la región de América del Norte. Considera las características y la participación de los Sistemas Nacionales Lecheros (SNL) de México, Estados Unidos y Canadá en el mercado internacional de productos lácteos y el tipo de relación que se establece entre los diferentes SNL, al buscar integrar un solo bloque norteamericano a partir del TLC.

La leche es considerada en Estados Unidos y Canadá como un producto estratégico. En México es un producto básico y como tal es de gran importancia. Pero los SNL de la región tienen características muy heterogéneas. Canadá y Estados Unidos con un elevado nivel tecnológico y organizativo y un fuerte apoyo en políticas públicas tanto para la producción como para las exportaciones. Ambos países se colocan entre los principales exportadores del mundo.

Para Estados Unidos surge la alternativa de establecer y consolidar una región más amplia a partir de la creación de esta zona de libre comercio, como primer paso a la integración de toda América, en donde se amortigüen ciertas desventajas productivas especialmente para el sector primario. En el caso de Canadá, es una de sus actividades económicas más importantes, y por ello, en aras de seguir manteniendo una fuerte protección, los productos lácteos canadienses no han sido incluidos en el TLC. Aunque esto no significa que dicho país no haya tomado ciertas medidas, en un intento de ampliar sus mercados en este subsector, para lo cual México representa un buen campo de acción. México, con estructuras sociales y productivas promedio sensiblemente inferiores a las de aquéllos, es uno de los principales importadores en el plano internacional, lo cual revela niveles tecnológicos y productivos bajos. Es decir, está en una posición sensiblemente vulnerable. Aun así,

se incorporó a la economía internacional globalizada con su participación en el TLC.

Los retos que enfrentan los SNL de América del Norte se localizan en el marco de la exigencia del nuevo paradigma tecnológico del desarrollo sustentable y de mejoramiento de las condiciones de vida. Sin embargo, existen retos derivados de la incorporación del progreso tecnológico en la actividad productiva y las nuevas reglamentaciones de comercio, en relación con las transformaciones económico-sociales que se generan al interior de cada uno de los Estados nación.

México ha venido integrándose de manera subordinada, dada la creciente dependencia no sólo en el abastecimiento de leche sino también de derivados, insumos y bienes de capital. Así pues, bajo las condiciones de competitividad y seguridad alimentaria, la integración regional que se viene operando en el plano lechero es de carácter marcadamente desigual y nos lleva a considerar la tendencia a que el proceso de regionalización y globalización mundial para las naciones subdesarrolladas se presente de una manera desequilibrada y desintegradora.

Beatriz A. Cavallotti Vázquez y Víctor H. Palacio Muñoz se abocan en la presente investigación a cuál ha sido el impacto del TLC en la ganadería de bovinos para carne en México, comprendiendo el periodo que abarca desde su firma hasta mediados de 1996. Para ello, elaboran un diagnóstico general de la ganadería y su industria, analizando los distintos indicadores de producción, distribución y consumo que permitan definir claramente las repercusiones del Tratado, así como la competitividad de ésta frente a la producción en Estados Unidos y Canadá, y por supuesto, se estudia el comportamiento del comercio exterior antes y después de la puesta en marcha del TLC.

Todo ello se enmarca en una exposición breve de los principales antecedentes y de la situación internacional de la ganadería de bovinos para carne. Se concluye observando cómo factores ajenos al TLC han afectado severamente a la ganadería mexicana después de la puesta en marcha de éste en 1994. En tal contexto, el TLC no ha tenido el impacto esperado en el sector, dadas las condiciones actuales en Estados Unidos y Canadá, el primero con una sobreoferta de ganado en el mercado, el segundo con una producción creciente de carne en los últimos años que tiende a cubrir cada vez más las necesidades

de su mercado interno, por lo cual éstos no generan expectativas viables como mercados potenciales para la ganadería mexicana. Si la ganadería de bovinos de carne en México pretende sobrevivir ante los nuevos retos de una economía globalizada, deberá necesariamente capitalizarse, modernizarse y convertirse en una actividad integrada.

Para terminar este subgrupo, Francisco Soria Villegas ofrece un punto de vista sobre el diagnóstico de las maquiladoras de exportación en México. El trabajo presenta un panorama de las industrias maquiladoras de exportación (IME) a nivel mundial, teniendo un enfoque especial para el caso de México. El marco de referencia del estudio permite una comparación del surgimiento, evolución y salarios en diferentes países, tomando como base el diagnóstico de su comportamiento y el futuro para el caso de México. El trabajo se inicia con el concepto de maquila de exportación, una breve historia de la evolución en establecimientos, empleados e ingresos por concepto de servicios. Para la localización geográfica de las IME en México y sus principales datos, se presenta la propia descripción y una gráfica en la cual se tienen las entidades federativas del norte y los principales campos de actividad de las maquiladoras.

En las conclusiones se dan elementos que se han considerado como una base del desarrollo de las IME en su ciclo de vida en las diferentes partes del mundo. Al final se propone un plan normativo para México, dentro del cual se postula que debe aumentar la IME, aprovechando durante su tiempo de estancia no solamente el capital y pago de servicios, sino la producción nacional de insumos que por ahora son extranjeros, su tecnología, la preparación de personal mexicano, y la adaptación de procesos a posibles desarrollos por industrias nacionales. En general el trabajo se enfoca desde un punto de vista de ingeniería, tratando de aprovechar las ventajas que puede tener la IME, en principio hacia el fomento de una industria de suministro de materias primas nacionales y más tarde para una industria de bienes en forma paralela.

B] EL NIVEL NACIONAL

Primer subgrupo: los factores exógenos y la distribución de inversión extranjera directa en el desarrollo regional.

El estudio de Felipe Torres Torres y José Gasca Zamora empieza discutiendo el papel del Estado planificador y cómo propicia desequilibrios interregionales. Ello precisamente —y en parte considerable— por razón de los factores exógenos en el proceso de desarrollo regional. De esa etapa planificadora se da enseguida el paso a la época de la globalización. En la etapa globalizadora de desarrollo regional no existen propiamente regiones “ganadoras” o “perdedoras”, sino la profundización de las desigualdades históricas. Quizá la diferencia ahora estriba en la mayor intensificación territorial que lleva a una relativa diferenciación espacial aun dentro de una misma región, así como a un desconocimiento de la región homogénea como factor de integración nacional en términos del desarrollo económico. Por lo cual es importante entender cómo se concibe el proceso futuro de globalización y qué impactos territoriales puede tener a efecto de estar en condiciones de diseñar estrategias alternativas que compensen desequilibrios regionales más profundos y no se generen “páramos” espaciales en el país que lleven a una mayor hmarginación social.

A partir de este planteamiento, el grueso del trabajo discute la globalización y las asimetrías espaciales y propone una reconfiguración de las regiones mexicanas fijándose en el papel de la inversión externa. El trabajo termina planteando el problema de si la inversión externa finalmente tenderá a favorecer la convergencia o más bien la polarización territorial. Por los datos y razones que se exponen, el trabajo observa que, si bien podemos hablar de una nueva geografía económica, en términos de las relocalizaciones manufactureras y los nuevos nichos de inversión, la tendencia predominante del desarrollo regional se caracteriza porque se cancela un proceso convergente. Se reproducen tendencias seculares donde únicamente se favorece a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), a algunas entidades de la frontera norte y a pequeñas áreas metropolitanas dispersas. La incorporación de regiones periféricas resulta insuficiente y no permite evitar la regeneración del proceso de

desarrollo desigual del territorio. El problema se agudiza porque tampoco existen mecanismos de regulación estatal que favorezcan la diversificación secto-espacial.

El análisis de María Antonia Correa Serrano y Diana Villarreal González versa sobre la distribución regional de la inversión extranjera directa (IED) y el comercio exterior en México entre los años 1988 y 1994. Considera que la apertura a la IED en la economía mexicana marcó una nueva etapa en los flujos de capital externos, pasando de una situación de escasez relativa en los primeros años de la década pasada a una de abundancia en los noventa. Sin embargo, lo más significativo es que dichos flujos se concentraron principalmente en el mercado financiero. Así para 1994 el sector financiero recibió cerca del 85% de los recursos externos, consecuencia de las facilidades que la apertura otorgó a los inversionistas extranjeros, así como el atractivo de las tasas de interés.

Por su parte, la IED mantuvo un fuerte crecimiento durante el periodo, pues rebasa el 100% del total acumulado hasta 1988 y se da una fuerte concentración de la misma en el sector servicios. Asimismo, se observa una clara tendencia de concentración en la zona norte del país, además del Distrito Federal, lugar donde tradicionalmente se ha concentrado la mayor parte de la IED. Así también, la IED ha impulsado un mayor crecimiento del sector exportador, sobre todo en el periodo de análisis. Sin embargo, dicho crecimiento no logra compensar el costo del déficit comercial de la balanza de pagos motivado por un fuerte crecimiento de las importaciones de estas empresas.

Segundo subgrupo: la posición de la ciudad de México en el contexto nacional e internacional.

El objetivo más general de Patricia E. Olivera Martínez es definir la integración tanto financiera, como comercial e industrial de la ciudad de México con el sistema mundial, en el periodo posterior al año de 1982 y evaluar con ello los efectos sociales y espaciales. Aquí se analiza, de manera principal, una parte del proceso de globalización vinculado con la terciarización de la ciudad de México, y con la espacialidad que se produce.

El trabajo se inicia con algunas aportaciones importantes de geógrafos y urbanistas respecto a la concepción de los

espacios mundiales. Entre ellos se discuten autores tales como David Harvey, Edward Soja, Milton Santos y Manuel Castells. Posteriormente se analiza el contexto mundial que propicia el predominio del capital financiero. Se señalan con precisión varias de sus características. Enseguida se observan elementos de la participación de empresas financieras en la ciudad de México vinculadas al sistema mundial, y por último, se hace una caracterización suscita de los espacios mundiales de la ciudad que se derivan de esos procesos.

El trabajo, relativamente extenso, abunda en información, manejo de autores e interpretaciones, que justifican ampliamente no sólo la extensión, sino que permiten ubicar atinadamente la complejidad de la ciudad de México en la complejidad de los espacios mundiales contemporáneos de la globalización.

Daniel Hiernaux Nicolas examina en su trabajo, en primera instancia, el impacto de los procesos de globalización sobre la estructura regional de México. En esta parte se determina la existencia de ganadores y perdedores en el proceso. En la segunda parte se presenta un análisis desde la perspectiva de la Región Centro (RC), que se considera al mismo tiempo como ganadora y perdedora. Para tal efecto se divide el análisis en tres perspectivas: las tendencias recientes de la economía de la RC, el papel de la internacionalización de la ciudad de México, y la posibilidad de que la ciudad de México desempeñe un papel de motor de la región.

Se concluye con una breve presentación de una hipótesis sobre el futuro de la RC y la necesidad de un ordenamiento del territorio para lograr una distribución más equitativa y eficiente de los beneficios del desarrollo actual.

Tercer subgrupo: la industria y el desarrollo regional.

El estudio de Guillermo Olivera Lozano se refiere a la presencia económica y regional de las micro y pequeña industrias (MPI) en México. Aunque éstas en México son consideradas tanto por el sector académico como por el empresarial como un sector de alto potencial productivo y como un vehículo para impulsar un desarrollo regional menos concentrado, enfrentan un gran número de obstáculos que impiden que dicho potencial se realice.

Es un hecho, según lo demuestran las estadísticas incorporadas a este trabajo, que es la gran industria la que soporta el peso económico del sector manufacturero, mientras que los pequeños productores se ven constreñidos a tener como principal aporte el empleo, ya que en gran medida se desarrolla en el sector informal.

Lo que se sugiere es que, más que a un determinado tamaño de establecimiento, lo que debe impulsar la política industrial es la integración y articulación de todos los estratos, puesto que el buen desempeño del sector industrial en conjunto está sujeto al óptimo funcionamiento de todos ellos basado en relaciones de cooperación y en un enfoque de redes o encadenamientos productivos. Por otra parte, en términos de desarrollo regional, la distribución de la MPI en el territorio justifica su relevancia como estrato a impulsar en la política de desarrollo industrial, tanto en las áreas poco desarrolladas por ser predominante, como en las desarrolladas para apuntalar la mezcla y fomentar una mayor integración y eficiencia de toda la industria al mismo tiempo que se combate la concentración.

El trabajo de José León Infante Serna discute el problema de la desconcentración industrial en el ámbito del desarrollo regional. Primero establece algunos antecedentes generales que tienen que ver con elementos claves que fueron propiciando el fenómeno que se fue progresivamente desarrollando en el país, de la gran concentración de la industria. Entre ellos se señalan, por ejemplo, el papel de las fuentes energéticas, sobre todo el de la introducción de la energía eléctrica hacia fines del siglo XIX, así como, en el curso del presente siglo, la disponibilidad de capital financiero en ciertos puntos, el desarrollo de vías de transporte, el aparato jurídico político del Estado, etcétera.

Luego entra el autor a hacer algunas precisiones de términos, entre los cuales figuran los de la centralización, tanto la general como la de mercados y la funcional, como también la relación de ésta con el oligopolio. Con lo cual, después de una breve retrospectiva industrial, llega al centro de su tema que son la desconcentración industrial y el desarrollo regional. Una de sus tesis mayores es la de que el desarrollo de todas las regiones de un Estado es una prioridad que no puede dejarse a la lógica del mercado libre, ya que en un mismo espacio la

competencia entre las ciudades conocida como el *citymarketing*, es un elemento que complica el camino a las regiones más desfavorecidas. Esto lo ilustra al detalle sobre todo con el ejemplo que toma sobre la industria textil en el estado de México, de la cual se proporciona material estadístico y cartográfico.

Cuarto subgrupo: estudios sectoriales de caso sobre ramas productivas.

Sergio González López dedica su trabajo al análisis de los nuevos territorios de la industria automotriz en México. Se propone reflexionar sobre su actual patrón de localización, mismo que no puede aprehenderse sin considerar las condiciones que influyen sobre él, como son la globalización económica, la incorporación de nuevas formas productivas y las crisis tanto del tradicional modelo económico sustitutivo de importaciones como del vigente modelo de apertura económica. También se tiene la intención de presentar los patrones de localización previos, enfatizando el inmediato anterior, con el objeto de identificar los principales cambios sobre los que está emergiendo el actual.

El planteamiento central es que con la apertura económica y la incorporación de nuevas técnicas de producción flexibles se tiende hacia la flexibilización de alternativas de localización de esta industria. Esa tendencia general no supone la existencia de prácticas productivas homogéneas sino la capacidad de adecuarse a gamas amplias de combinaciones en territorios que no tienen como condición necesaria la existencia de una fuerte base industrial.

Para tal efecto, el trabajo está dividido en dos apartados. En el primero se indican los patrones anteriores de localización de la industria automotriz; en el segundo el patrón de localización vigente, considerando tanto las cuestiones económico-productivas nacionales en su relación con el bloque norteamericano, como las propiamente territoriales. Los argumentos del trabajo se documentan con abundantes cuadros y datos de carácter estadístico.

Esther Iglesias Lesaga estudia la desarticulación de la planta productiva en la región del cuero y del calzado en México. Planeando como nivel de referencia la geoeconomía del cuero y del calzado en México y después de reflexionar sobre el patrón de

acumulación común en las manufacturas del calzado, el trabajo desemboca en el análisis de la coyuntura de finales de los ochentas, para desplegar algunas de las transformaciones esenciales que tuvieron lugar en las manufacturas del cuero y del calzado.

La conjunción entre la aplicación de las políticas neoliberales y la composición de la planta productiva del calzado ha traído aparejada una grave crisis que se refleja en toda su amplitud en la región leonesa del estado de Guanajuato. A través del hilo conductor del tipo de empresa y empresario, se evalúan las políticas económicas que tuvieron vigencia antes y después de la apertura comercial y la falta de diagnósticos adecuados en la proyección de sus mercados. Se evalúan también costos sociales y se hace énfasis en la situación y perspectivas de las micro y pequeñas empresas. Al final, se plantean interrogantes y recomendaciones sobre los efectos de la crisis en la región y en sus áreas de influencia.

C] EL NIVEL MICROREGIONAL

Primer subgrupo: los polos de innovación.

Leonel Corona Treviño realiza un estudio exploratorio sobre la innovación, difusión y competitividad (INDICO) de 100 empresas innovadoras; estudio que muestra que se encuentran concentradas geográficamente en las grandes ciudades—México, Guadalajara y Monterrey— y en algunas ciudades medias como Ensenada, Cuernavaca y Querétaro.

Se propone el término de polo de innovación para caracterizar las variables que explican la concentración espacial de empresas innovadoras. La definición, que es la introducción al mercado de un nuevo producto o proceso en un espacio geográfico específico, permite calificar de nivel internacional, nacional o local las innovaciones referidas. Ello lleva a situar el desarrollo de los polos de innovación en México respecto a lo que sucede en otros países como Estados Unidos, Canadá, países europeos, Japón, Sudeste Asiático y Brasil.

Los resultados permiten caracterizar el perfil de los polos de innovación por ramas y cadenas de innovación y por etapas

de desarrollo de los polos. Además, se propone un método para evaluar la capacidad de innovación respecto a las nuevas tecnologías, de acuerdo con un patrón institucional de presencia y de redes económicas de empresas de base tecnológica (EBT), así como de incubadoras, parques científicos, centros de investigación, formación de capital de riesgo y mecanismos de financiamiento y de promoción de la innovación. Los resultados a su vez permiten formular algunos criterios de política regional de innovación tecnológica y de apoyo a la creación y fortalecimiento de los polos de innovación.

Raúl Rodarte García aborda los efectos espaciales de los nuevos procesos industriales en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Empieza observando que a lo largo de la historia la industria, como un medio de producción de bienes manufacturados, se ha transformado y, con ella, el espacio geográfico en el que se desarrolla. En este sentido las variables que más influyen en la localización interurbana, como son la disponibilidad de mano de obra, los salarios, la infraestructura, y en los últimos 20 años fundamentalmente la tecnología moderna flexible, son factores que alteran significativamente el arreglo espacial de la producción.

Detrás de los desplazamientos industriales interurbanos se encuentra siempre la rentabilidad que le interesa al empresario, pero también existen razones de orden estructural que provoca el mismo sistema capitalista en su conjunto para que la industria esté en continuo cambio. Así, se puede plantear que al haber un cierto número de traslados industriales de una parte hacia otra, éstos tendrán efectos de carácter cualitativo sobre el espacio, y que el número de ellos dará como consecuencia el ritmo y el grado de desarrollo de la expresión cualitativa en el espacio.

También se puede pensar que los desplazamientos industriales son siempre sobre espacios "nuevos", pero en realidad lo que existe es una sustitución gradual de lo viejo por lo nuevo, en donde lo viejo sirve como base a lo nuevo, como un fenómeno ascensional en el cual se encuentran etapas de estancamiento y retroceso, las cuales siempre tienen una temporalidad sobre el espacio. En este sentido la localización industrial presenta etapas de industrialización, desindustrialización y reindustrialización.

La ZMCM es un fiel reflejo de las etapas antes señaladas. El estudio temporal de algunas variables industriales como el número de establecimientos, de personal y del valor de la producción, expresadas en un mapa de la zona de estudio, muestran claramente los ciclos por los que ha pasado la industria metropolitana.

Ryszard Rózga Luter a su vez analiza las condiciones de formación en Toluca del polo de innovación. Arranca observando que el desarrollo industrial y tecnológico sigue siendo uno de los factores más importantes del desarrollo económico. La industria, por depender en mayor medida que otros sectores, del mercado y del desarrollo tecnológico, sigue siendo un sector muy dinámico de la economía. Así, algunos de los territorios industrializados que adquieren suficiente tamaño y características, pueden convertirse en polos de innovación. Tal es el caso de la Zona Metropolitana de Toluca (ZMT) que potencialmente presenta condiciones para convertirse en polo de innovación al reunir, además del grupo bastante amplio de las diversas industrias, también instituciones de educación superior e investigación.

La ZMT conforma hoy en día uno de los centros industriales más importantes en el país. La industria que se desarrolla en esta área es, relativamente moderna, aunque en algunos casos presenta ya una larga trayectoria. Además, hoy en día, esta área representa un potencial académico significativo conformado por las instituciones de educación superior, íntimamente vinculadas en su desarrollo al de la zona industrial.

Sin embargo, comparando con otras áreas del desarrollo industrial del país, la ZMT no presenta un dinamismo de desarrollo tecnológico y organizacional satisfactorio. La participación de las industrias modernas es más baja que en la ZMCM, no existen esfuerzos organizados de apoyo al desarrollo de las empresas de base tecnológica, y la existencia de estas últimas se supone que es muy baja. Todo esto pone fuertes interrogantes sobre la perspectiva del desarrollo industrial de la ZMT, no negando su dinámica actual. En el trabajo se trata de responder a cuáles son las condiciones que deben cumplirse para que también en la ZMT se manifieste el desarrollo industrial moderno, apoyado en el desarrollo tecnológico y organizacional, lo que

podría llevar a que esta zona se convierta en un polo de innovación.

Eugenia del Carmen Sánchez Romero y Ramón Pichs Madruga abordan el caso de Cuernavaca como polo de innovación tecnológica. En el trabajo presentan una caracterización de Cuernavaca como polo de innovación tecnológica, tomando como punto de partida la evolución y estado actual de las empresas de base tecnológica (EBT). El estudio de estas resume los resultados fundamentales de dos rondas de encuestas a una muestra representativa de tales empresas, donde se hace particular énfasis en los indicadores de dominio tecnológico (que es capacidad y esfuerzo en actividades de investigación y desarrollo) y en los resultados, en términos de innovaciones y grado de penetración en los mercados local, nacional e internacional.

En cuanto a los mecanismos directos de apoyo a las EBT, se ofrece una información general acerca de las dificultades con-frontadas por el Fideicomiso Parque Tecnológico Morelos (FPTM) y por la incubadora del Centro de Empresas de Innovación Tecnológica (CEMIT), y se hace referencia a las actividades y proyecciones de la incubadora del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). También se analiza el papel de las universidades y centros de investigación de este polo, tanto en la generación de conocimientos científicos y tecnológicos como en la formación y entrenamiento de recursos humanos que pueden ser aprovechados por las EBT. Se destaca la contribución del Instituto de Investigaciones Eléctricas (IE) en estas direcciones, y en sentido general, se resalta la evidente falta de integración de muchas de estas instituciones a la vida científica y tecnológica del estado de Morelos.

En cuanto a la participación de otras instituciones en las actividades del polo, se estudian especialmente aquellas que ofrecen financiamiento para el proceso de innovación. Las restricciones financieras constituyen una de las principales barreras al avance y consolidación de las EBT.

Adicionalmente se dedica particular atención a las políticas estatales y federales que han influido en la actividad del polo de innovación, sobre todo aquellas dirigidas a fortalecer la infraestructura industrial a partir del establecimiento de la Ciudad Industrial del Valle de Cuernavaca (CIVAC) en la década

de los setenta, como parte del proceso de descentralización industrial con respecto al Distrito Federal y al estado de México.

En general, en términos de desempeño innovativo, los resultados del polo de Cuernavaca no se corresponden con el elevado potencial de fuerzas y medios dedicados a la investigación científica en el estado. A pesar de que las EBT creadas suman más de 60, no pudiera decirse que este polo ha repasado la etapa de despegue, sobre todo si se tienen en cuenta los problemas confrontados por el proyecto del FPTM y el CEMIT, así como las limitaciones financieras en el apoyo a las EBT.

Germán Sánchez Daza orienta su atención a la región poblana y sus limitaciones y potencialidades para convertirse en polo de innovación. El objetivo del trabajo es discutir cuáles son las condiciones que han impedido que la región poblana se convierta en un polo de innovación, a pesar de que existen elementos esenciales que son características de éste.

El trabajo está dividido en cuatro partes. En la primera se hace una breve exposición del concepto de polo de innovación y se pone especial acento en los elementos económicos, institucionales y sociales que lo constituyen. A continuación —segunda parte— se plantea el diagnóstico de la economía poblana, centrándose en la industria manufacturera, donde se demuestra que se caracteriza por un rezago tecnológico y poca competitividad. De forma específica se ubica la década de los ochenta como el periodo de estancamiento, en tanto que la de los noventa se define como de cambio y de reestructuración lenta.

En el tercer apartado se hace un recuento de los elementos institucionales existentes que condicionan el surgimiento de un polo de innovación, como son los centros de investigación, capacitación y calificación de la mano de obra, o las políticas industriales y científico-tecnológicas. Se señala que hay capacidades innovativas en diversas instituciones, sin que se haya logrado aún una mayor vinculación con el aparato productivo. Por último se lleva a cabo una discusión en torno a las posibilidades de que Puebla se convierta en polo de innovación. Se concluye con propuestas específicas para avanzar en torno a ello.

Alfredo Tapia Narango presenta su trabajo sobre el polo de innovación tecnológica Querétaro-Bajío. La región Querétaro-Bajío ha alcanzado en los últimos 30 años un importante desarrollo económico e industrial, con sectores de gran dina-

mismo como son el agroalimentario, los servicios, la química y la metalmecánica, entre otros. Un factor importante de esta dinámica es la incorporación de capacidades tecnológicas en las empresas para generar innovaciones tecnológicas que representen una mayor competitividad en sus mercados.

Los centros de conocimiento generados en la región como universidades y centros de investigación y desarrollo, así como los mecanismos de financiamiento y fomento a la innovación, tienen un papel importante en el proceso innovativo de las empresas, razón por la cual resulta relevante identificar y caracterizar esta red de interrelaciones y la importancia de sus flujos en la consolidación de capacidades innovativas en el polo Querétaro-Bajío. Busca además retroalimentar a los hacedores de política y a quienes fomentan la innovación tecnológica en el país como una manera de lograr un espacio o lugar en los mercados.

Segundo subgrupo: estudios de casos específicos microregionales.

El estudio de Salvador Herrera Toledano desarrolla los resultados alcanzados en una parte de la encuesta que aplicó la *Concamin en apoyo a un programa de la Organización Internacional del Trabajo*, durante los últimos meses de 1994 y enero de 1995. La encuesta investiga la determinación de los principales indicadores de productividad y de objetivos y estrategias para la productividad de las empresas. En concreto trata de los siguientes: la tecnología de procesos y de productos, la organización del trabajo, la gestión de la producción y de los recursos humanos y los programas de inversión y, al fin, intenta profundizar en aquellos aspectos de la productividad más ligados con los recursos humanos.

Se exponen en el curso del trabajo los principales resultados encontrados para las empresas manufactureras del estado de México. El trabajo termina estableciendo puntos relevantes para una adecuada planeación estratégica del desarrollo industrial en el mismo estado de México.

El análisis de Angélica Madrigal García y Renata Julliani Ruiz Gutiérrez aborda las posibilidades del desarrollo industrial en las áreas periféricas de la zona poniente del estado de

México, en concreto, el caso de los dos municipios de la región V-Atzacomulco que son los de Atzacomulco y El Oro. Se parte con la observación de que el estado de México se ha caracterizado en las dos últimas décadas por una desigualdad notoria entre las regiones que lo integran, debido a que la población y actividades económicas se concentran en las zonas metropolitanas de las ciudades de México y Toluca. Sin embargo, las políticas llevadas a cabo tratan de reorientar el proceso de concentración hacia otras áreas que den respuesta a los problemas que genera el actual patrón de ocupación territorial.

La región V-Atzacomulco podría representar una opción viable de descentralización. Esta región se ha estructurado a partir de un sistema de carreteras conformado por ejes de importancia estatal, regional y subregional. Esto permite considerarla como una área estratégica, ya que se conecta directamente con las zonas metropolitanas de México y Toluca, con Querétaro y con estados del Bajío. Se debe considerar también la importancia que ha adquirido en la región la actividad terciaria.

La actividad industrial se encuentra representada allí sobre todo por dos agrupaciones, una constituida por las Industrias Unidas Pastelero, S.A. (IUSA), ubicadas a lo largo de la autopista Toluca-Atzacomulco en el municipio de Jocotitlán, la otra se refiere a la promoción y establecimiento de parques industriales en Atzacomulco y El Oro. En particular, estos municipios ofrecen ciertos factores locacionales que permiten un desarrollo favorable. El trabajo se centra en la descripción de estos factores en el caso de esos municipios, haciendo énfasis en las diferencias y similitudes que existen entre ellos. El análisis de variables demográficas, económicas y factores de localización industrial en Atzacomulco ha determinado que éste sea un municipio que cuenta con varios factores a su favor para el desarrollo de la industria establecida y para la que se instale en el futuro. Para el caso de El Oro se recomienda el establecimiento de empresas pequeñas que fomenten una economía local, utilizando capacidad humana y recursos locales disponibles en la zona. Además, siendo un municipio minero, la reactivación y promoción de esta actividad podría generar un polo de desarrollo, transmitiendo impulsos a otras actividades, entre ellas a la manufactura.

El estudio de Pablo Vargas González versa sobre el estado de Hidalgo ante la política de apertura y crisis económica de

1994-1996. El trabajo tiene como objetivo principal analizar las tendencias de la nueva etapa de la globalización, particularmente en lo que se refiere a la recomposición/descomposición de las condiciones productivas, de empleo y de ingresos y los efectos en los sectores económicos y en el territorio hidalgense. Se pensó que la liquidez y el dinamismo del sector exportador rompería la lenta y tardía industrialización hidalgense, lo cual no tuvo un total éxito debido a que las unidades exportadoras todavía tienen un bajo peso regional, sectorial y en la generación del PIB. E incluso algunos de sus establecimientos también padecieron la problemática del entorno económico. Los efectos de esta nueva crisis se generalizaron en la totalidad de sectores económicos, siendo las unidades productivas pequeñas y medianas las más afectadas. En términos de sectores, el más vulnerable fue el agropecuario, cuyo deterioro y desatención reproducirá aún la pobreza urbana y rural y ampliará la desigualdad social.

El trabajo intenta también resaltar propuestas y retos de los actores sociales ante la crisis. Entre estos últimos se destacan, entre otros, los siguientes: un programa de promoción para ampliar la planta productiva, las fuentes de trabajo y la defensa del salario; programas complementarios de asistencia social para proteger la capacidad adquisitiva y lograr un estricto control de precios; evitar las reducciones presupuestales que reajustan o eliminan el gasto social (salud, nutrición, educación, alimentación, vivienda); apoyo verdadero, no clientelar, a programas productivos en el medio rural y en los 20 municipios más pobres de la entidad.

A mediano plazo se propone formular una política eminentemente distributiva que aminore los desequilibrios regionales e imputse el bienestar de la población, así como también promover la organización social horizontal con procesos participativos que conduzcan a la recuperación de la identidad social y al desarrollo de la cultura política y plural que modifiquen las relaciones Estado-sociedad y que tiendan a un nuevo pacto social.

El análisis de Mario M. Carrillo Huerta se dirige a consideraciones sobre la difusión de la actividad industrial entre los municipios de Tlaxcala entre 1960 y 1990. Parte observando que un fenómeno que caracteriza al proceso de desarrollo es el cambio en la estructura de la ocupación y de la actividad

económica, que pasa de un estadio donde predominan las actividades primarias a otro donde destacan las actividades secundarias y terciarias. Sin embargo, este proceso por lo regular se combina con otro que tiende a concentrar las actividades industriales en unas cuantas zonas, lo que a la postre aumenta los desequilibrios regionales de desarrollo.

Así, el presente trabajo es un intento por calificar ambos procesos para el caso de los municipios tlaxaltecas en el periodo mencionado. Con el uso de coeficientes de localización—que en cierta manera muestran concentración—calculados para la variable ocupación, se tiene que aunque han existido desequilibrios en el proceso de industrialización, el paso del predominio de las actividades primarias al de las secundarias y terciarias en Tlaxcala ha sido acompañado de un proceso sostenido de difusión de la actividad industrial entre sus municipios, reflejado en una cada vez menor brecha entre los índices relativos de concentración industrial intermunicipal, no obstante la aparición y puesta en marcha de parques y corredores industriales durante el periodo. Contrastado con los índices de marginación municipal, calculados para 1980 por Coplanar y para 1990 por Conapo, se muestra que ese proceso de difusión ha sido importante para atenuar los desequilibrios intermunicipales de desarrollo.

El estudio de Fernando Díaz Núñez se ocupa de la distribución espacial de la industria y la población en Tlaxcala, en particular, en los municipios en que se han instalado las empresas a partir de la industrialización acelerada de los años setenta. La pregunta conductora está referida al impacto que genera la industrialización sobre la dinámica poblacional.

En una primera parte se trata sobre la ubicación espacial de las empresas y el empleo que generan las mismas. El segundo apartado analiza los efectos que la industrialización origina en la población en cuanto a volumen, concentración y categoría urbano-demográfica. El tercero es de conclusiones generales que se plantean como hipótesis de trabajo para ulteriores investigaciones.

El trabajo de Alvaro Albertos Cortés versa sobre la microindustria domiciliaria del vestido en Tlaxcala. Desde enero de 1994 la entrada en vigor del TLC ha tenido múltiples repercusiones en la industria nacional mexicana. Una de las industrias

más afectadas ha sido la industria del vestido. En el estado de Tlaxcala los efectos han sido particularmente notorios tanto en la industria formal como en la informal o clandestina. Diversas agencias gubernamentales y privadas han iniciado ya la recolección de información sobre estos efectos.

Sin embargo, el sector informal es elusivo. Aunque, por otra parte, en este sector se encuentra el mayor número de empleos y probablemente de empresas de vestido. El trabajo se orienta a describir estos aspectos.

Ésta ha sido la panorámica sumaria de los materiales que constituyen el resto del libro. Se ha procurado que queden señalados aquellos elementos específicos de la realidad y la reflexión mexicanas que constituyen ejes de preocupaciones de los propios especialistas. Con esto se le facilitará al lector moverse en medio de ellos al tiempo que se estimule el surgimiento de sus propias perspectivas y redimensionamientos.

Segunda parte

El nivel internacional